

SANTIAGO MATAIX
FUNDADORREDACCION.—ADMINISTRACION
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTIN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias, dos pesetas al mes.

TELEFONO NUM. 2.271.—APARTADO 430

LA SITUACION POLITICA

¿Era una maniobra?

SANCHEZ GUERRA Y CIERVA

El debate planteado por el Sr. Cierva sobre el programa de las izquierdas liberales tuvo ayer un final inesperado: un final completamente extraño, que nadie habría podido adivinar. El señor Sánchez Guerra tomó la palabra y entonó una pastorela en honor del señor Cierva, y éste replicó en el mismo tono, haciendo uso de las notas más dulces de su caramillo.

¿Qué había pasado? No se sabe a ciencia cierta. Hay quien dice que la égloga estaba preparada de antemano; pero si es así, preciso será confesar que los nuevos Batillos han escogido un procedimiento y ocasión completamente inesperados. Lo cierto es que de ahora en adelante, el Sr. Cierva es un perfecto ministerial, y que la gente apunta ya como cosa muy probable una modificación ministerial, más o menos remota, a fin de dar entrada en el Gobierno a este hombre, que se cree indispensable y que no se resigna a pasar tres meses alejado del turrón del presupuesto.

Cierva volverá a ser ministro con el Sr. Sánchez Guerra... Si el Sr. Sánchez Guerra no fuera Poder, el señor Cierva se inclinaría ante quien lo fuera y se metería en el corazón de quien pudiera serlo; con el objeto de no perder el tiempo en inútiles escarceos por los áridos campos de la oposición. El Sr. Cierva necesita ser Poder, necesita mandar, sacrificarse, laborar por la felicidad del país y demostrar a todo el mundo que en España no hay más que un solo hombre indispensable: él.

El arreglo, ¿por qué negarlo?, cayó como una bomba en el Congreso, causando la natural sorpresa y despertando grandes comentarios. El disgusto de los liberales conjuncionistas, sospechando que habían servido de juguete al travieso diputado por Mula, para ensayar un movimiento envolvente hacia el campamento ministerial, no se pudo disimular. Unicamente el Sr. Alvarez procuró consolarse del fracaso, asegurando que con la inteligencia de los señores Sánchez y Cierva se apresuraba la aprobación del presupuesto y de la reforma tributaria, quedando entonces el terreno despejado para una carga contra el Poder.

Sea de ello lo que fuere, es lo cierto que la situación política se ha despejado en las últimas veinticuatro horas, aligerándose considerablemente el debate parlamentario. Podrá o no podrá el Sr. Cierva cazar la cartera que ansia; pero su adhesión ministerial alivia al Gobierno de un peso considerable en la marcha de los asuntos puestos a la consideración del Parlamento.

EL DIA DEL PRESIDENTE

El Sr. Sánchez Guerra hace protestas de sinceridad

LO DE AYER FUE ESPONTANEO

Después de lo ocurrido en la sesión del Congreso de ayer tarde, estableciéndose corrientes de armonía entre el Gobierno y los rivistas, hecho político al que hacemos referencia en el editorial de este número, había gran expectación por oír lo que dijese este mediador de la paz del Congreso, ya que se han hecho muchos comentarios acerca de la espontaneidad del acto realizado por el Sr. Sánchez Guerra, relacionándolo con determinadas conferencias celebradas por el Sr. Maestro con el jefe del Gobierno. El presidente del Consejo recibió a los periodistas, comenzando por darles cuenta de su despacho con el Rey, a cuya firma puso un decreto concediendo a la Asociación de Ganaderos del Reino la gran cruz del Mérito Agrícola, por la brillante instalación que han hecho de la Exposición de ganados que actualmente se está celebrando.

Desde Palacio—siguió diciendo el presidente—fui al domicilio del señor marqués de Alhucemas, al que no había podido hablar desde su regreso, y al que tenía que informar de los asuntos de Gobierno pendientes, solicitando su apoyo de votos para la aprobación de determinados proyectos. He leído—dijo el Sr. Sánchez Guerra—una pausa—los comentarios que se hacen acerca de lo sucedido ayer tarde en el Congreso, y de afirmar que esos comentarios, por los que se atribuye al acto un antecedente, de preparación, carecen totalmente de fundamento, pues los que así hablan ignoran la forma en que yo actué en las Cortes. Ayer, como siempre, fui espontáneo y sincero, y si intervine en el debate en el sentido que lo hice, fue porque creí que era el momento psicológico parlamentario, y lo aproveché, pues había quedado terminado el debate de las izquierdas, y no valía ciertamente la pena de que por unas palabras pronunciadas por mí quedara una tirantez de relaciones que era a todas luces perjudicial para todos y sobre todo para el interés del país.

Si dos minutos antes me hubieran preguntado en qué iba a consistir mi intervención en el debate planteado por el Sr. Cierva y las izquierdas de la conjunción, estén ustedes ciertos de que no habría sabido qué contestar, pues no tenía nada pensado ni mucho menos decidido. Pasó igual en esta ocasión que en aquella otra de la obstrucción del propio Sr. Cierva contra el Gobierno de los Sres. Dato y conde de Bugallal; yo, que ocupaba la presidencia de la Cámara, intervine también en momento preciso, intervine, quedando terminada la obstrucción, cuando día el anticipo de mi actuación.

EL MUNDO

DIARIO DE LA NOCHE MONARQUICA E INDEPENDIENTE
FUNDADO EN EL AÑO 1907

EN LA FIESTA DE LA FLOR



SU MAJESTAD EL REY CONVERSANDO CON EL CONDE DE ROMANONES

ESPAÑA EN MARRUECOS

SIN NOVEDAD EN NINGUNA DE LAS TRES ZONAS

PARTE OFICIAL.

Ayer facilitaron el siguiente: «El alto comisario participa al ministro de la Guerra lo siguiente:

«Sin novedad en Ceuta, Tetán y Larache. Hoy han ido fuerzas a Dra-el-Asef, sin novedad, y la Policía ha recorrido las posiciones del valle del Telata de Beni-Isser, sin el menor incidente.

En Melilla ha herido menos grave en la posición de Caia el soldado de Isabel la Católica Lisardo Domínguez.

En Alhucemas, sin novedad. En el Peñón, algún que otro disparo de fusil por parte del enemigo, y por la nuestra se ha cañoneado un puesto de tiradores descubiertos hoy, y desde el cual hostilizaban la plaza sin ser vistos, habiéndoseles destruido casi por completo. Sin novedad en el personal y el material.

También participa el alto comisario que el teniente D. Carlos Hernández, alférez D. José Villanar, ambos de Regulares, y el teniente de Mallería D. Gregorio González Beaud, muertos gloriosamente al frente de sus tropas, recibieron sepultura en Alcázar, habiéndoseles tributado los honores correspondientes.

El sucesor de González Tablas. El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publicó ayer una disposición nombrando jefe de las fuerzas Regulares de Ceuta, número 3, en la vacante del heroico jefe señor González Tablas, al teniente coronel D. Ladislao Ayuso.

El nuevo jefe es también un gran prestigio militar. Es laureado, y estudió en la Escuela Superior de Guerra hasta obtener el diploma.

Hizo la campaña de Ceuta y Melilla como capitán y como comandante, y se distinguió por su valor sereno y sus condiciones para el mando.

HIDROAVIONES A MARRUECOS. VALENCIA 27. Ha zarpado de este puerto el vapor «Dédalo», que lleva a bordo, con destino a Marruecos, 30 hidroaviones, los aparatos llamados «Avispas», «H-2» y «H-4», y un globo dirigible.

El «Dédalo» esperaba aquí al «Jaime I», que actualmente realiza pruebas de artillería, y que llegará de un momento a otro para recoger la bandera de combate que han bordado y regalan las señoras valencianas.

El «Dédalo» salió en alta mar tres hidroaviones y un dirigible, que evolucionaron durante cinco horas, volando por encima de la ciudad.

UN EVADIDO DE ANUAL. CIUDAD REAL 27. Ha llegado a ésta, con permiso, el sargento del regimiento de Melilla Manuel López, quien durante siete meses estuvo prisionero de los moros en Annual, de cuya posición logró fugarse recientemente.

Se le ha tributado un cariñoso y entusiasta recibimiento, y ha sido obsequiado con un banquete popular.

VARIAS NOTICIAS. MELILLA 27. Se está gestionando el traslado a la península del cadáver del capitán del regimiento de Alcántara D. Arturo Llopis, muerto heroicamente en la defensa del Peñón de Alhucemas.

—Mañana marchan a Málaga dos hidroaviones con objeto de recoger al coronel de Aviación militar Sr. Soriano.

En uno de ellos irá como pasajero el comandante del Tercio Sr. Franco.

—En los vapores «Escolano» y «Capitán Sagarra» marchará mañana la plana mayor del 15 regimiento de Artillería ligera y dos columnas de municiones.

—En las inmediaciones de Bufre se han encontrado los cadáveres de dos artilleros y de un soldado pertenecientes a la brigada de artillería.

—El enemigo tiroteó la posición de Cala. —Se ha efectuado el convoy a Quebdani y Timayat, sin novedad.

—En las cercanías de la posición de Mohar, los moros precedentes de Benirhet agredieron a los indígenas que estaban ocupados en las faenas de la cosecha, tiroteándose ambos grupos.

—Se trata de formar en Melilla una Liga de inquilinos para contrarrestar los abusos que cometen los caseros.

LA FAMILIA DEL ALTO COMISARIO. CADIZ 27. Ayer zarpó, con dirección a Ceuta, el vapor «Reina Regente», a cuyo bordo van la esposa y un hijo del alto comisario, general Berenguer, repuesta de la enfermedad que padecía.

LA VIDA EN PALACIO

DESPACHO CON SU MAJESTAD. Hoy, como sábado, se ha despachado con el Soberano el presidente del Consejo, Sr. Sánchez Guerra, que sometió a la firma de Su Majestad varios decretos.

AUDIENCIAS CON EL SOBERANO. Recibió esta mañana Don Alfonso la visita del ilustre diplomático francés M. Jules Cambon, embajador que fué en España del país vecino y que ha representado brillantemente a Francia en la reciente conferencia de Génova.

También cumplimentaron al Soberano el director de nuestro colega «El Sol», D. Manuel Aznar; el ilustrísimo obispo de Calahorra y el secretario de la Junta de damas de la Cruz Roja, que preside la Reina Doña Victoria, señor marqués de la Rivera, quien sometió al examen de Su Majestad los planes del nuevo hospital que construirá la benéfica institución en el barrio de la Macarena, de Sevilla.

Asimismo visitó el marqués de la Rivera a Su Majestad la Reina madre, Doña María Cristina, con igual objeto.

El capitán de la Escolta Real D. Manuel Flores de Mendivele ofreció sus respetos al Monarca.

GUARDIA EN PALACIO. Mañana domingo montará la guardia interior del regio Alcázar la compañía del batallón de Cazadores de Alfonso XII, que se halla en la corte para asistir a la inauguración del monumento erigido en el Parque de Madrid para honrar la memoria del malogrado Monarca.

Esta, por acuerdo del Soberano, se ha aplazado hasta el regreso de la Reina Doña Victoria, que probablemente será en los primeros días del próximo mes de junio.

CUMPLIMIENTOS. Los marqueses de Villavieja y los de Jura Real e hija han cumplimentado a primera hora de la tarde a Su Majestad la Reina madre.

Miscelánea extranjera

NO PARECE MISTER WOOD. MANILA 27. Continúa ignorándose el paradero del gobernador general de Filipinas, Sr. Wood, a quien acompañan su familia y amigos en el crucero que efectúan en el yate de su propiedad.

La opinión general es la de que sorprendido el buque por un violento tifón, se haya refugiado en algún puerto del archipiélago, y que por haberse destruido el aparato de telegrafía sin hilos que llevaba el yate no haya podido comunicar en donde se encuentran.

EL DUQUE DE YORK A SERBIA. LONDRES 27. Según el «Morning Post», el duque de York, que asistirá al matrimonio del Rey Alejandro en representación del Rey y de la Reina Mary, saldrá de esta capital hoy a las diez de la mañana.

MIRANDO AL PASADO

El asesinato de Villamediana

Con la mejor buena fe, y despejando de paso algunos errores que existen en papeles mal documentados, vamos a poner al sol una de las figuras más salientes del siglo XVII: la de D. Juan de Tarsis y Peralta, hijo del primer conde de Villamediana, cuyo título disfrutaba. Noble, apuesto y valiente caballero, que por misericordioso, por justiciero y por las exquisitas mieles de su fácil ingenio adquirió enorme celebridad.

Criado en casa de los reyes, no careció de nada, y quizá por esto fué desde muy niño pródigo en dádivas y favores. Su numen poético brilló bien pronto, captándose las simpatías de los palaciegos, que alababan el singular liberalismo del condesito.

Pero quien pensara que estas alabanzas habían de convertirse luego en odio!

Sirviendo fielmente a sus reyes se mereció en las limosnas, organizaba fiestas sumptuosas, se distinguía en los torneos y era admiración de la gente de letras.

Cervantes enalzó las dotes poéticas de este ingenio maravilloso, que por excepcional en todo dió en reunir las más viejas armas, las más ricas joyas, las mejores pinturas y los más costosos caballos, que luego regalaba a sus amigos.

El conde era recto y por eso criticaba toda injusticia. Para él no había barreras ni jerarquías, ni convencionalismos, ni amenazas, ni nada. Fustigaba con su pluma bruscamente tajada, zahería, hería de un modo atrevidísimo con fina sátira, con mordaz intención, lisa y llanamente, para que sus versos pudieran ser entendidos y aprendidos fácilmente.

Ministros y confesores del rey, incluso el mismo Lerma, recibieron sus censuras. A un tal D. Juan de España, amigo de cenar en casa ajena, le dedicó la siguiente redondilla:

«Jura don Juan, por su vida,
que nunca cena en su casa,
y es que sin cena se pasa
cuando otro no le convida.»

A Verger, uno de los personajes, a quien más zahería, le dedicó estas sátiras:

«¿Qué galán que entró Verger
con cintillo de diamantes;
diamantes que fueron antes
de amantes de su mujer?»
«Bien las sorpresas están
en los dedos, esmaltadas
ganadas a cabalgadas,
como si fuera en Orán.»

Regresando a Madrid en abril de 1621, dice:

«Llego a Madrid, y no conozco el Prado,
y no le desconozco por olvido,
sino porque me consta que es pisado
por muchos que debiera ser pisado.
Vuelvo voluntario desterrado,
dejando a sus arpias este nido,
ya que en mis propios escarmientos hallo,
que es más culpa el decirlo que el obrarlo.»

Están publicados la mayoría de los versos de este ingenio esclarecido y no hemos aquí de repetirlos. Algunos, los más excesivamente agudos, permanecen inéditos. Y lo mismo acontece con los serios y fácticos que escribió. ¿Por qué no recordar el principio de aquel romance?

«¡Mal segura zagaleja,
la de los lindos ojos,
grave honor de los azules,
dulce afrenta de los negros!»

Casado con doña Ana, Mendoza de la Cerda, conoció la dicha de ser acariciado por unos hijos y el dolor inmenso de verlos morir prematuramente, como a él hubiese igualmente de acontecerle en pleno pascor de los más escogidos de la corte.

A los cuatro meses de cumplirse el indulto de un destierro que padecía le asesinaron. Corrió la especie de que unos amoros ilicitos con la reina dieron lugar a la trágica muerte del poeta. Dijeron las malas lenguas que el odio personal de cierto magnate compró al criminal. Así ha quedado en libros y folletos. Hemos de ilustrar a nuestros lectores diciéndoles que nada de esto es cierto ni probado. Otra fué la causa y otra la persona que cortó la vida de Tarsis. Quienes han aducido que la muerte se debe a su pluma y a su lengua van más encaminados. El conde estorbaba, era un escollo en los manejos de determinados personajes; impunemente se podía matar a cualquiera, como aconteció con Juan de Escobedo, y decidieron asesinarle, no sin antes prevenirle con un libelo repugnante.

Era domingo. D. Juan de Tarsis subió en su coche y marchó a Palacio, donde escuchó los advertimientos de la camarilla; pero lejos de guardarse, con un desenfado propio de su conducta honrada volvió a montar en el coche, y acompañado de su bien amigo D. Luis de Haro, hijo del marqués del Carpio, estuvo toda la tarde paseando por Madrid. Ya anochecía cuando entraron en la calle Mayor, camino de su casa, que estaba donde luego hemos alcanzado a ver el palacio de Oñate. Ruaban muchas y distinguidas personas. La fila de alumbrao y el embazo de la capa favorecían a un hombre que estaba apostado en la esquina de los portales de San Ginés y que al cruzar el carruaje preguntó:

«¿Queréis escucharme, D. Juan?»

Este mandó parar el coche, se asomó, y entonces el desconocido se acercó como si fuera a hablar, disparando una ballestilla, cuya flecha atravesó el pecho del conde, quien al sentirse herido echó pie a tierra y puso mano en la espada, cayendo mortalmente en los brazos de su amigo. El criminal, amparado por dos hombres, huyó por la callejuela.

A petición de la familia fué reconocido el cadáver por un escribano, que dió el siguiente testimonio: «Yo, Manuel de Pernia, escribano del rey nuestro señor, de los que residen en su corte, certifico y doy fe que hoy día de la fecha desta, a la hora

de las nueve de la noche, poco más o menos, fui en casa de D. Juan Tarsis, conde de Villamediana, conde mayor de estos reinos, y le vi tendido en una cama, muerto naturalmente, que dijeron haberle muerto de una estocada en la calle Mayor, cerca de la callejuela de San Ginés. Y para que dello conste, de pedimento de la parte del conde de Oñate, di ésta en Madrid a 21 de abril de 1622. Y en fe dello la sigue en testimonio de verdad.—Manuel Pernia.»

Al comentarse el suceso, las malas lenguas aseguraban que los criminales estaban seguros de su impunidad cuando se atrevieron a cometer el asesinato en calle tan concurrida y a semejante hora.

No hay que olvidar en esta apreciación la enemistad que les separaba.

Don Francisco de Quevedo dijo a la sazón: «Su familia estaba atónita; el pueblo, suspenso, y con verle sin vida, y en el alma pocas señales de remedio... tuvo su fin más aplausos que misericordia. ¡Tan to valieron los distraimientos de su pluma, las malicias de su lengua, pues vivió de manera que los que aguardaban su fin, tuvieron por bien intencionado el cuchillo! Y hubo personas tan descomulgadas en este suceso, que nombraron los cómplices y culparon al príncipe, osando decir que le introdujeron el enojo por lograr su ventaja; que su orden fué que lo hiriesen, y los que la daban la crecieron en muerte, abominando el engaño tanto como el delito. La justicia hizo diligencias por averiguar lo que hizo otro a falta suya, y sólo así se halló por culpado en haber dado lugar a que fuese exceso lo que pudo ser sentencia.»

Se preparó el nombre del ballestero Alonso Mateo como autor del asesinato. Pero en nuestra investigación hemos encontrado otro nombre: Ignacio Méndez, guarda, el cual, ya que no recibió castigo de los hombres, hubo de morir envenenado por su mujer, Micelita de la Fuente.

Los poetas ofendieron sus versos, dejando entrever en ellos el motivo del crimen. Uno de los más valiosos es el tan conocido de Góngora:

«Mentidero de Madrid,
decididos quién maló al conde.»

Otras plumas ingeniosas trazaron bellos versos, dignos hermanos del que queda apuntado. He aquí éste, de Lope de Vega:

«Aquí, con hado fatal,
yace un poeta gentil;
murió casi juvenil,
por ser tanto Juvenal.
Un losco y fiero puñal
de su edad desolló el fruto;
rindió el acero tributo,
pero no es la vez primera
que se haya visto que muera
César al poder de Bruto.»

Madrid entero se conmovió al saber el triste suceso, acudiendo a ver el cadáver, expuesto en San Felipe el Real, antes de trasladarse a Valladolid y ser sepultado en el convento de San Agustín.

La maza popular de este pueblo, irónica como el estro de Villamediana, compuso esta copla:

«A Juanillo le han dado
con un estoque;
¿Quién le manda a Juanillo
salir de noche?»

A. VELASCO ZAZO.

Los supervivientes de la guerra de África

El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha declarado con derecho a pensión de 500 pesetas (500 pesetas anuales) a los 18 supervivientes de la campaña de África de 1859-60.

Por si fuera excesivamente pródiga la merced que se confiere a dichos veteranos, se les exige, para optar a ella, la previa renuncia a las cruces pensionadas que disfrutaban y a cualquier haber pasivo.

Los «favorecidos» por la gracia oficial son los siguientes: Pedro Castaño, Antonio Gómez, Fermín González, Juan Pérez, Buenaventura Escalona, Andrés Lorenzo, Francisco Riera, Javier Fernández, Esteban Estévez, Lorenzo Maulín, Marcial Otero, Ramón Nieves, Antonio Palao, Agustín López, Fernando García, Salvador Martínez, Cipriano Eucabo y Leandro del Álamo.

El señor Silió en Barcelona

SILIO EN BARCELONA

BARCELONA 27. El ex ministro de Instrucción pública Sr. Silió, que se encuentra en Barcelona con objeto de asistir a varios actos culturales, visitó los más importantes centros docentes de la capital y la Universidad, en la que fué obsequiado con un lunch de terminación de curso.

El Sr. Silió tomará parte el domingo en un gran mitin cultural que se celebrará en el paraninfo de la Universidad.

Se asegura que en el discurso que pronunciará el Sr. Silió éste dará a conocer el plan de estudios que no pudo desarrollar, siendo ministro, a consecuencia de la crisis.

El ex ministro, hablando con los periodistas, hizo declaraciones de carácter político, hablando sobre todo de la cuestión de Marruecos, diciendo que esta cuestión está ya terminada, y que cuando cese la repatriación será hora de que se realice lo que el Gobierno se propone.

Preguntado si el alto comisario debe servir o militar, contestó:

«El nombre de las personas no hace al caso; lo que sí se necesita es categoría.

Los subalternos del Estado

ASAMBLEA EN CUENCA

CUENCA 27. Se ha celebrado en el teatro Principal la Asamblea de subalternos de la provincia.

Asistieron representantes de la guardia forestal, carteros urbanos y rurales, peones y camineros.

Presidió el ex diputado agrario Sr. Revenga.

Hablaron: Poveda, en nombre de Cuenca, y Arce, en nombre de la provincia en nombre de la Asociación General de Madrid.

El Sr. Revenga dijo que participaba en el triunfo de las aspiraciones, y que el Sr. Borja había llevado al Parlamento, donde había una interposición de Ortega Gasset. Ensalzó el fraternal patrocinio de Su Majestad por la causa de los humildes, servidores del Estado, y agradeció la colaboración de la Prensa.

Expuso los trabajos hechos, y dijo que el proyecto de ley aumentando los sueldos mínimos a todos los subalternos será presentado inmediatamente a las Cortes.

Abogó también por la construcción del ferrocarril a Utiel, siendo ahogado todos los párrafos por ovaciones clamorosas.

Al final, entre vítores a España, al Rey y a Cuenca, los subalternos y el Sr. Revenga visitaron al gobernador, rogándole transmita su gratitud al Monarca y al Gobierno.

Al importante acto se unió la ciudad. El Sr. Revenga fue obsequiado con una faja campestre, en la que reinó un entusiasmo indescriptible.

EN ZAMORA

ZAMORA 26. En el aula del Instituto Viejo de esta capital celebraron una asamblea todos los subalternos de todas las Dependencias del Estado, en la que tomaron los acuerdos siguientes:

Que el señor ministro de Hacienda ponga a orden del día el proyecto presentado en el Congreso por el digno diputado a Cortes Sr. Serrano Jover, para su discusión, ya que así lo ha prometido al Sr. Ortega Gasset en su interposición que ha hecho en el Congreso el día 23; además, que los sueldos sean de 2.500 a 5.000 pesetas; reconocimiento de todos los años de servicios prestados al Estado con sueldos menores de 1.000 pesetas; reorganización de todos los servicios; arreglo de plantillas; reconocimiento de viudedades y orfandades; que se reserven ciertas vacantes para los hijos de los subalternos que prestan servicios en la Administración del Estado; que sean mayores de dieciséis años y no excedan de treinta y cinco; que se haga extensivo a todos los subalternos el Real decreto que se refiere a la Guardia civil, Carabineros, guardias de Seguridad y Policía; que por inutilidad o muerte en actos de servicio perciban el sueldo íntegro los individuos y viudas huérfanas, por ser también funcionarios y tener los mismos derechos a tales beneficios.

A dicha asamblea han concurrido carteros urbanos, rurales, peones camineros y peones y guardias forestales, recibiendo las adhesiones de los que no pudieron concurrir.

Se acordó telegrafiar a los Sres. Ortega Gasset y Serrano Jover, al primero por su interposición sobre nuestra causa, por ser justa, y al segundo, por ser suya la proposición que existe en la Alta Cámara.

Y, por último, se acordó persistir sin descanso hasta ver en la "Gaceta" publicado nuestro triunfo definitivo de nuestra noble causa, de la que habrán de salir a millares de familias de subalternos.—La directiva.

UN ATENTADO ORIGINAL

El Sr. Skirmut es agredido con una lluvia de huevos crudos

VIENNA 27. La versión oficial de la agresión de que fue objeto el ministro de Negocios extranjeros de Polonia, Sr. Skirmut, es que al atravesar el ministro el salón central del hotel en que se hospedaba, tres oficiales ucranianos, que le acechaban, comenzaron a arrojarle huevos crudos, llenándole el traje y la cara y dejándole en una actitud bastante ridícula.

Detenidos los oficiales, manifestaron que le habían apedreado con huevos para vengarse de la opresión que Polonia ejerce sobre Ucrania.

El cónsul y el ministro de Negocios extranjeros austriaco visitaron al Sr. Skirmut para expresarle su sentimiento por lo ocurrido.

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

DE POLICIA

Los guardias de Seguridad

UNA EXPLICACION
Como varios funcionarios de Seguridad nos preguntan de cuántas papeletas constan los exámenes para el ascenso a cabos y sargentos, detemos manifestarles que de doce, o sea de todas las que ya hemos publicado.

Logroño.—J. S. G.—No hay nada acordado referente a los cabos, pues se hará cuando se anuncie la convocatoria. Puede indicar a su compañero M. C. que el retiro es con la parte que le corresponda según los años de servicio y en relación con el sueldo que disfrute al jubilarse, siempre que lleve con él dos años. Solamente queda íntegro por inutilidad física en actos de servicio.

Barcelona.—P. R.—Si la maestra de quien me habla está en Madrid podrá darle pronta respuesta; pero si no, tardará unos cuantos días.

MAQUINA PARA ESCRIBIR

ROYAL

TRUST MECANOGRAFICO

Montera, 29.-MADRID

Sucursales: BARCELONA-BILBAO-VALENCIA-SEVILLA

CONSULTAS

Sevilla.—J. R. S.—Recibida su carta, y tengo seguro que no dejaré en sus trabajos para conseguir lo que usted desea.

Alcoy.—J. C. S.—Fue un error mío al poner legui en vez de polaca. Es la de una hebilla.

Murcia.—H. L.—Recomendado lo que me pide. Dígale si es eso.

Sevilla.—T. G.—Por correo le envío lo que me pide. Dígale si es eso.

Málaga.—F. P.—Me he ocupado de su importante asunto y volveré a ocuparme varias veces, pues es preciso insistir, y además he de decirle que estoy haciendo trabajos especiales para que lo consigan.

Suscripción pro damnificados de Málaga

Anteayer apareció en este periódico un sueldo correspondiente a una suscripción que encabezó Su Majestad el Rey, pero sin noticias concretas del lugar ni forma en que se recogían los donativos.

Comoquiera que la mayoría de los subalternos han creído que la citada suscripción fue abierta en esta Redacción, se ruega al remitente de la mencionada nota que nos diga dónde se envían antes de hacernos cargo de las cantidades que se nos ofrecen con aquel objeto.

Redacción: ...

... y Administración

CERVANTES, 19

y SAN AGUSTIN, 6

DIARIO DE LA NOCHE MONARQUICO E INDEPENDIENTE FUNDADO EN EL AÑO 1907

EL MUNDO

TELEFONO 2.271

:APARTADO 430:

Dirección telegráfica:

DIAMUNDO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, 2 pesetas al mes.—Provincias, 9

pesetas trimestre; 12 semestre; año, 24.

Portugal, trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30.—Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.—Países no comprendidos en la misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 50.

TARIFA DE ANUNCIOS

Reclamos en tercera plana, tres pesetas

línea del cuerpo ocho.—Noticias, cinco

pesetas línea.—Línea a catorce céntimos

y medio del cuerpo ocho, una peseta.—

Comunicados e informaciones a precios

convencionales.—Se reciben esquelas de

funeral y aniversario hasta las cuatro de

la tarde.

Para todo lo referente a publicidad de este diario, dirigirse al redactor jefe de esta sección D. Gustavo Adolfo Navarro y Alonso de Celada.

El Hospicio de Madrid

BULLON EN ARANJUEZ

La Comisión provincial ha quedado enterada de un oficio del alcalde de Madrid interesando se deje sin efecto el anuncio de subasta de derribo del Hospicio, y por el presidente de la Diputación se señala la fecha en que haya de reunirse la Comisión mixta, formada por los representantes de ambas Corporaciones, para resolver las negociaciones entabladas para la adquisición por el Ayuntamiento del referido edificio, y se ha acordado que sobre ello informe el diputado visitador, D. Antonio García Quejido.

No sabemos lo que informará el señor García Quejido, e ignoramos asimismo el criterio que hayan de mantener en este asunto los diputados que forman la Comisión provincial; pero seguramente habrán de tener en cuenta que está anunciada la segunda subasta para el derribo, y que entre algunos diputados provinciales parece existir el propósito de dedicar la parte monumental del edificio a Palacio Provincial, idea a la que han llegado al ver cómo el Estado, sin comprarlo, impedia a la Diputación la venta, y el Ayuntamiento, después de largas gestiones, desistió también de adquirirlo, ocasionando uno y otro enorme perjuicio a la Corporación provincial, porque no pudiendo disponer del producto de la venta de los solares, no puede comenzar la construcción del nuevo Hospicio y ha de continuar sosteniendo a los asilados en los mal acondicionados locales de Aranjuez.

UNA VISITA

Hoy ha visitado el Hospicio en Aranjuez el gobernador civil, en unión del presidente de la Diputación y la Comisión provincial, siendo obsequiados con un "luncheon" en el Ayuntamiento.

La visita se ha hecho con todo anuncio y PREPARACION, y como el gobernador actual es como es, vendrá encantado y diciendo que aquello resulta un asilo modelo de bellezas y condiciones higiénicas; pero ya le demostraremos, con arreglo a lo que nos refiere, si está acertado o no.

Por lo pronto, ha sido un desacierto lo del anuncio de la visita.

4.º—S'go bien, N; mucha rutina eso. R.—El tres. M. Si.—A ti eso, ¿qué te ha parecido?—S. está bien.—E. No está mal, pero según como sea. T, si.—L. y tanto, Z, no.—X.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEAS A ANTILLAS, MÉJICO, NEW-YORK Y COSTAFIRME

El vapor «Buenos Aires» saldrá el 25 de junio de Barcelona, el 26 de Valencia, el 28 de Málaga, y el 30 de Cádiz para Nueva York, Habana y Veracruz.

El vapor «Alfonso XII» saldrá el 17 de junio de Bilbao, el 19 de Santander, el 20 de Gijón y el 21 de Coruña para Habana y Veracruz. Admite carga y pasaje por Costafirme y Pacífico con trasbordo en la Habana.

El vapor «Manuel Calvo» saldrá el 10 de junio de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Colón, Sabana, Curacao, Puerto Cabello y la Guayra. Se admite carga y pasaje con trasbordo para Veracruz.

LÍNEA DE BUENOS AIRES

El vapor «Infanta Isabel de Borbón» saldrá el 4 de junio de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

El vapor «San Carlos» saldrá el mes de junio de Barcelona con escalas en Valencia y Alicante y Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias, y Fernando Póo.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo: a Nueva York, puertos Cantábricos a Nueva York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

GRAN CASINO DE SAN SEBASTIAN

Abierto todo el año. Grandes festejos y conciertos durante el verano.

CARABINEROS

CONSULTORIO

España.—A. C.—Aún no se ha recibido en el centro directivo su petición de traslado para las comandancias de Zamora y Salamanca. Billete entero en tercera clase del ferrocarril de Pamplona a Zamora cuesta 31,75 pesetas, y con autorización militar 9,60.

Rabós.—B. D. G.—Para la comandancia de Cáceres hace usted el núm. 16 de la regla primera, y su compañero Francisco Rubio Llancho el 41 de la misma regla.

Burguete.—F. F.—Examinados los registros de traslados, no aparece usted inscrito todavía para la comandancia de Málaga, para la cual hay anotados actualmente siete carabineros en la regla octava. Díganos el segundo apellido de ese carabiniere, expresando además con claridad el primero, para que podamos complacernos.

Borra de Viter.—José Masas.—Queló hecha la variación correspondiente en la faja del periódico que a usted se le remite. Hace usted el núm. 205 para Cáceres y el 22 para Salamanca. Su compañero Juan Ruiz Luengo es el núm. 23 para ser trasladado a Córdoba. El carabiniere José García Ocaña hace el núm. 26 de la regla primera para la comandancia de Sevilla. Francisco Abarrca Rubio hace el núm. 15 de la regla primera para Granada; su anterior es Francisco Alguacil Cuesta; y el posterior Francisco Aguiar Cuesta. El aspirante a carabiniere Andrés García Pérez hace el núm. 877 de la quinta clasificación sin méritos de campaña.

Sorbas.—E. M. A.—El aspirante a ingreso en la Guardia civil Salvador Rodríguez Melgarejo figura anotado en la escala condicional con estatura de 1,66 metros y es probable que no llegue a ingresar nunca. Como completa no aparece en el centro directivo que lo tenga solicitado.

Hotel Real de Santander

Doscientas habitaciones, muchas de ellas con cuarto de baño particular. El Hotel más delicioso para las grandes estancias veraniegas, situado frente a la bahía, desde donde se disfruta un magnífico panorama. Restaurant a la carta y precios fijos de primer orden, especialidad en cocina francesa.

Abierto todo el año

Hotel Astoria Bruselas

Doscientas cincuenta habitaciones, muchas de ellas con cuarto de baño, calefacción central. Hotel especial para familias de gran confort y precios módicos.—Restaurant a la carta y precios fijos de primer orden, especialidad en cocina francesa.

Folleto de EL MUNDO

(168)

MARTÍN GIL

MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de D. Manuel

Fernández y González

consistía en sus recuerdos, el viejo don Guillén.

Era un espacio reducido, cuadrado, en cada uno de cuyos lados se abría una puerta. La una era un balcón, por donde entraba la luz exterior, atenuada y ensombrecida por los altos y estrechos aleros de la calle de los Manecos, y como posada por tamiz de unas espesas celosías; la otra, la de un dormitorio, de escape la tercera, y de entrada la cuarta.

Alta de techo la habitación, techo de ensambladura de pino a quien el tiempo había ennegrecido; cubiertas las paredes por un damasco verde, descolorido por la vejez, la media tintá producida por la luz se hacía penosa.

Agréguese a esto la desnudez, puesto que no había más muebles que una mesa de nogal con tablero de piedra, sobre la cual no se veían más que un crucifijo, un libro y redomas y tazas con medicamentos; un anchísimo sillón forrado y henchido por todas partes, algunos sitialos antiguos y una copa de bronce en que el fuego es-

taba cubierto con la ceniza, y bajo estos muebles, una alfombra descolorida también y de fecha ajena.

Todo este conjunto daba frío; nada había allí bello, excepto un cuadro: el retrato de doña Isabel de Silva, joven y hermosa, con traje de corte y con el semblante, poco más o menos, semejante en todo al de la Diana Cazadora, que según dijimos en el prólogo, adornaba el dormitorio de doña Isabel en el castillo de Cifuentes.

Junio a aquel cuadro había otro, del cual no se podía juzgar, porque su frente estaba vuelta a la pared.

El retrato de doña Isabel estaba colocado frente al balcón, en un ángulo, entre la puerta de escape y la del dormitorio; la parte más luminosa de la habitación era aquella, y sin embargo, la pintura parecía empalidecida, o, dicho en términos técnicos, envuelta por una veladura fría.

Delante del cuadro estaba colocado el sillón, de modo que cuando lo ocupaba don Guillén, se veía desde la puerta de entrada el perfil de su cabeza en el destac-

dose sobre el fondo oscuro de la pared. Nadie entraba en aquel aposento, a excepción de su ayuda de cámara Cristóbal y del médico, que tanto tenía que cuidar del año como del criado. Aquel aposento era una tumba.

Una sola vez, el día que había llegado don Guillén, la princesa de Eboli había entrado a palidecer su hermosura en aquel asilo de la tristeza, y había sido recibida con tal indiscreción, que no parecía fácil volverse a entrar, sino muy de tiempo en tiempo, y aun así, por razón de parentesco y necesidad.

Pero aún no habían pasado veinticuatro horas desde la llegada del viejo, cuando un mensaje de doña Ana atravesó los misteriosos e inviolables términos de aquel recinto, y llegó en forma de carta hasta el lecho donde dormitaba don Guillén.

Las palabras que habían precedido a la entrega de aquella carta, pronunciadas por doña Beatriz, habían sido terminantes y perentorias.

—Un asunto de grande interés—dijo la dama de honor al viejo ayuda de cámara—; hace preciso que, sin perder tiempo, entregues estas letras a vuestro amo y me déis una contestación.

La dama se sentó en la antecámara, y el ayuda de cámara entró en el dormitorio de su amo dando vueltas a la carta en sus flacos dedos. Acercóse al lecho y miró; don Guillén estaba despierto, a pesar de que aún no eran las nueve de la mañana.

—La señora princesa os envía esta carta, señor—dijo a media voz el doméstico—, y una de sus damas espera la contestación con urgencia.

—Doña Ana me escribió—dijo el viejo con acento duro—, está sin duda im-

paciente por comunicarme con su alegre vivienda. ¿Cómo ha de ser!

Y calló, cerrando los ojos.

—¿Qué contesto, señor?—se atrevió a murmurar el criado.

—¿Conque es preciso? ¿Conque no me dejarán tranquilo? Que hagan lo que quieran, con tal que dejen en paz.

—Pero, señor...

—Lee—contestó con acento don Guillén.

Encendió Cristóbal una bujía en la lámpara de noche, que aún ardía sobre la mesa, entró en el dormitorio, rompió el sello de la carta y leyó.

—Respetable tío y señor...

—Adelante.

—Vuestra salud...

—Al objeto.

Recorrió Cristóbal los cumplidos, los sumió y siguió.

—Para concertarnos acerca de un asunto que toca a vuestro corazón, del que depende tal vez el honor de vuestro nombre y la paz de vuestra vida, deseo que, desde el momento en que os sean conocidas estas letras, os preparéis a recibirme. Soy, querido tío, vuestra más respetuosa sobrina...

—¿Es decir, que se me obliga!—gritó el viejo—. ¿Que se me persigue eternamente! ¿Que se me asesina! No quiero; que me dejen solo... estoy cansado...

—Pero, señor...

—¿Y qué piensas tú, mi buen Cristóbal?—dijo don Guillén, pasando de la irritación a la dulzura.

—Pienso, señor, que la señora princesa os ama, os respeta y os rodea de cuantos cuidados y exquisitas atenciones exige vuestra salud.

—¡Bien, bien! Pero esta carta...

—Debeis, según mi humilde parecer...

—¿Qué, separamos?

—Contestarla consintiendo.

—Pues bien; arregláme como quieras.

—Escribiré...

—De palabra es más pronto y menos molesto.

—En ese caso, me permitiréis que en seguida...

—Sí; el lecho me mata; el aire de lá mánana me hará mucho bien.

—Es que llueve y hace frío, señor.

—No importa.

Cristóbal salió a la antecámara.

—Decid a la señora princesa—dijo a la dama—que pasada una hora, tiempo que creo preciso para preparar a mi señor, puede pasar a honrarle.

Doña Beatriz salió; el ayuda de cámara entró en el dormitorio.

—Oye, Cristóbal—le dijo su amo—, ¿has visto a aquel manco que te prometió averiguar dónde paraba la joven que encontramos en el camino?

Estremeciéndose Cristóbal, porque don Guillén entraba en el día bajo el dominio de la locura; afectó, pues, que no había oído.

—Aquella joven que se parecía tanto a doña Francisca, ¿no te acuerdas?

—Os engañáis, señor; aquella era una loca que conducían a Madrid.

—Ocupábase en tanto Cristóbal en vestir a su amo.

—Una loca, loca, lo mismo dicen de mí. ¿Que estoy loco, miserrables! Pero aquel joven, Cristóbal...

—No le he vuelto a ver, señor.

—Y era ella; sí, sin duda; aún la estoy viendo ante mí con el semblante pálido, demudado. ¿No te acuerdas, Cristóbal?

—Eres un imbécil!

Cristóbal guardó silencio y siguió visitando a su amo, sin alterarse lo más mínimo.

—También don César dijo que su mujer estaba loca para encerrarla en un convento. ¡Infáme! Tenta celos. ¡Oh! Si ese hombre no hubiera desaparecido, hubiera yo bebido con placer su sangre. Póname un vestido de corte, mi espada, mi gorra de terciopelo. ¡No has oído que se trata de mi honor!

Cristóbal obedeció.

—¡Oh! mis piernas, la grta, ¡prá de Dios!—exclamó don Guillén saliendo de su dormitorio apoyado en el brazo de Cristóbal.—Si alguien me ultrajase, Gaspar, ¡quién me defenderá? Yo no tengo, como Lain Calvo, hijos a quienes apretar las palmas de las manos. ¡Mi Juan, mi hijo, Dios mío!

Sentóse Cristóbal en el sillón; el viejo lanzó una mirada al cuadro que representaba a su esposa.

—Aquí estoy, Isabel, otra vez delante de ti—dijo—. Veinticuatro años tienen muchos días, ¿no es verdad? Pues todos ellos, tú lo sabes, he venido a la misma hora a saludarte. Tú no has envejecido, y yo tengo hace mucho tiempo canas. Tú estás siempre sonriente. Yo no me río sino cuando te veo. Oye, Gaspar, ¿no te parece que tu señora me mira con más fiereza que otros días?

Cristóbal había contraído un silencio habitual para con su amo, cuando estaba más loco que de ordinario.

—Y sin embargo, Isabel, no tienes nada para estar quejosa; he venido de Holanda sólo por hablarte al oído en tu lecho.

(Continúa.)

(Propiedad de la casa Felipe G. Rojas.)